

**"LA LIBERTAD Y LA TIRANÍA": DISCURSOS DE DIOSAS Y EMANCIPADAS
"HASTA QUE LA DIGNIDAD SE HAGA COSTUMBRE". CEMHAL 25 AÑOS**

Lilia Granillo Vázquez

Universidad Autónoma Metropolitana—Azcapotzalco, Ciudad de México.

"¡Me fuera dado legislar un día! ..."
Severa Aróstegui, "A Oaxaca", 1892.

Este capítulo celebra los 25 años de CEMHAL, Centro de Estudios de la Mujer en la Historia de América Latina fundado por Sara Beatriz Guardia en 1998. Se cumplen cinco lustros del ingenio y la generosidad con que la noble institución ha agrupado – *acuerpado*, vocablo feminista— una generación de escritoras y escrituras comprometidas con la liberación de las voces femeninas. Más que un derecho, escribir la historia de las mujeres es nuestra obligación. 2024 es el año del jubileo CEMHAL pues se conmemoran los afanes ilustrados de una generación, una revolución social pacífica que crea un discurso organizado contra la invisibilidad de las mujeres en la Historia. Afanes que encuentran respuesta al re-escribir la Historia desde los estudios de género.

En 2024, en México, extremo septentrional de la región cultural latinoamericana, se cumplen 200 años, 8 jubileos, del gran suceso que marcó el el resurgimiento de la nación mexicana. El 4 de octubre de 1824 se emitió la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos, la primera Carta Magna que garantizaría los derechos civiles y políticos para los mexicanos de entonces, una vida republicana libre de realezas y con posibilidad de elegir a sus gobernantes entre los paisanos. ¿Y para las mexicanas, las paisanas?

Cuando se habla de la región cultural de América Latina, hay que referirse al origen: las Independencias del Imperio Español. Antes de la escritura femenina y feminista de la Historia, poco se sabía del papel de las mujeres en tiempos de conflictos, en las guerras, de las vidas duramente alteradas; en peligro existencia y subsistencia. Como madres y cuidadoras, dejadas a cargo de familiares y vecinos en condiciones insostenibles. Las decididas a ser combatientes participaron como soldados, como cocineras, sepultureras. Muchas se arriesgaron por la libertad a sabiendas del terrible final que podía sobrevenir. La Historia está llena de héroes y escasísimas heroínas.

Nuestro recorrido comienza en 1810, año de las independencias. Por ello CEMHAL atinadamente convocó en 2010 a escribir nuestra historia en esa lucha. ¿Qué mejor que revisar el acervo documental donde se revela vida y obra de quienes depositaron sus intereses existenciales y cultivaron sus pasiones personales para favorecer la emancipación, liberación y empoderamiento de las futuras generaciones de mujeres en nuestra región?

“Seguir las huellas de las mujeres que participaron en la lucha por la independencia, plantea la necesaria revisión de cómo ha situado la historia oficial esta presencia y qué desafíos y retos implica la reconstrucción del pasado femenino. Esto significa reformular las categorías del análisis histórico y reescribir la historia desde una alternativa contestataria con nuevos modelos interpretativos. (...)”

Se trata de una reconstrucción donde las huellas de las mujeres han sido borradas, ignoradas, minimizadas. Una historia fundada en personajes de la elite, batallas y tratados políticos, escrita por hombres en su mayoría de clases y pueblos dominantes que interpretaron los distintos procesos y experiencias que ha seguido la humanidad de acuerdo con la división de lo privado y lo público que articula las sociedades jerarquizadas. Se erigieron según el modelo androcéntrico, en el centro arquetípico del poder.”¹

En la última década del siglo pasado, tras la conmemoración del Quinto Centenario de 1492, del Encuentro de Dos Mundos ², al revisar críticamente los libros de texto de historia nacional, la historia literaria con óptica de género y la teoría literaria feminista se preguntaban ¿cuántas mujeres eran nombradas en la Historia, con mayúscula, la escrita por hombres? Como ejemplo de la precariedad –eufemismo asumido ante la discriminación– nos referimos al caso mexicano: sólo tres: La Malinche, Sor Juana y María Enriqueta. Sin duda, las tres mujeres eran grandes figuras en el discurso nacional, pero veremos que el discurso femenino –y más el feminista– era tratado con una visión androcéntrica, masculina y patriarcal.

La Malinche (Ca. 1504—Ca.1529), el personaje simbólico en el origen de México y lo mexicano, había sido consignada como la madre traidora, la mala mujer que se entrega a su violador, no salva a sus hijos ni a su pueblo, más bien los ofrece al conquistador. Así la representa *El laberinto de la soledad*, de Octavio Paz, lectura obligatoria en la educación media superior; libro de texto que alimentaba el odio contra las mujeres desde 1950 (1ª ed.) Este célebre ensayo acerca de la “identidad nacional” del pueblo mexicano, consignaba el papel de “traidora”, “vende patrias” de la casi mítica hija de una cacica, de pueblo originario, quien la regaló –tráfico de mujeres– a Hernán Cortés, el conquistador español. La Malinche, de gran inteligencia y don de lenguas –maya, náhuatl– aprendió español y sirvió de intérprete al que la violó, tuvo un hijo con ella y luego la dio a uno de sus soldados. La muerte de “Doña Marina” –le cambiaron el nombre– es todavía un misterio. Se sospecha que Cortés la mandó matar. ¿Por qué no? Se sabe que antes mató a Catalina, En el capítulo “Los hijos de la Malinche” Paz fundamenta la identidad, la cultura mexicana –por extensión, la latinoamericana– en esa violación, en esa “traición” de la madre que no sabe defender a los hijos, una bruja o demonio que facilita el exterminio. Argumenta el origen del laberinto y la soledad, la sensación de confusión y pérdida personal, como fruto de la humillación y la violación de la madre, símbolo de opresión y falta de pertenencia. En 1990, Paz recibió el Premio Nobel de Literatura, y su

¹ Sara Beatriz Guardia. *Las mujeres en la Independencia de América Latina*. Lima: CEMHAL, 2010, p. 31, <https://cemhal.org/5%20Mujeres%20Independencia%20%202010.pdf>

² Polémica del “Descubrimiento”, cambio de nombre de la llegada del navegante Cristóbal Colón a América. En 1992, en México se dejó de lado la tradición colonialista del “Día de la raza”, “Día de la hispanidad” y se debatió entre “Invasión europea de América” o “Día de la Resistencia Indígena”, para acordar “El Encuentro de Dos Mundos”.

“laberinto” se sigue leyendo, aunque ahora sí se advierte el patriarcalismo ³. Representaciones posteriores escritas por mujeres, por ejemplo, *El eterno femenino*, o *La Malinche, sus padres, sus hijos* ⁴, la conciben como el personaje complejo que fue, con aquella inteligencia femenina que recurre al subterfugio de la autodefensa, rasgo de diosa: aprender la lengua del opresor y convertirse en intérprete del Conquistador como intento que reduce la violencia contra las mujeres, un sacrificio personal para preservar la vida propia y la de varios pueblos originarios. Recogida en CEMHAL, una mirada desde Hungría, advierte la complejidad del personaje, que ha sido reducido a traidora y mala madre, en otros escritores:

El trasfondo histórico de las tres obras es el mismo: el encuentro de dos mundos y de dos culturas simbolizado por los conquistadores españoles y los aztecas. En este contexto se intercala el destino de la Malinche, su relación con los españoles y su propio pueblo. En esta perspectiva las tres obras siguen fieles el canon histórico a pesar de que la imagen de la mujer ofrece diferentes matices. La mujer es protagonista en la obra de Carpentier –la aprendiz de bruja se refiere a ella-, mientras que en las otras dos tiene un papel secundario. Teniendo en cuenta el orden cronológico de los hechos, la obra del escritor cubano se remonta al momento de la llegada de las tropas españolas: Malinche informa a su pueblo identificando esto con el retorno de Quetzalcóatl. Pero no le creen y se burlan de ella. En la obra de Carlos Fuentes, Malinche ya se encuentra al lado de los españoles, mientras que la trama de Ramón Sender se sitúa en 1538, o sea, muchos años después de la conquista. Al mismo tiempo, en las tres obras se subraya el papel intermediario de la mujer: ella quiere ser la lengua entre las dos culturas y trata de dar a conocer y entender su cultura a los españoles. Estar con los conquistadores no significa identificarse con ellos, aceptar su cultura y su religión, y olvidarse de sus propias raíces. En las tres interpretaciones la Malinche se presenta como un personaje complejo, lleno de preguntas y dudas ⁵.

Las escrituras feministas o protofeministas trastocaron el orden patriarcal y advierten la misoginia y el racismo, aversión a lo indígena. Paz no es el único que representa la maldad de las mujeres. Hay que releer el discurso, casi una hermeneútica de la maldad brujeil, el fallo femenino, en otros ensayos: para el caso latinoamericano, las madres de pueblos enfermos, un estudio “sicológico” (mis comillas), escrito en Bolivia y publicado en España sobre la identidad latinoamericana femenina: *Pueblo enfermo*⁶.

Otra figura representativa para la historia nacional, Sor Juana Inés de la Cruz (1648–1695), “La Décima Musa”, sin duda escritora de talla gigante; leía latín,

³ Lilia Granillo, “La escritura de la historia como gestión de la identidad, perspectiva de género”, en Sara Beatriz Guardia. Edición y Compilación. *Escritura de la Historia de las Mujeres en América Latina. El retorno de las diosas*. Lima: CEMHAL, 2005.

⁴ Rosario Castellanos, *El eterno femenino*. México, FCE, 1975. Margo Glantz. *La Malinche. Sus padres y sus hijos*. México, UNAM, 1994.

⁵ Zsuzsanna Csikós. “La figura de La Malinche en la literatura hispana del siglo xx: la aprendiz de bruja de Alejo Carpentier. *Todos los gatos son pardos* de Carlos Fuentes y *Jubileo en el zócalo* de Ramón Sender. Revista CEMHAL, Lima, Año XV, No. 153, marzo - abril, 2014.

⁶ Alcides Arguedas, *Pueblo enfermo. Contribución a la psicología de los pueblos hispanoamericanos. Ensayo*, Barcelona, Viuda de Luis Tasso, 1909. Willy O. Muñoz. “Adela Zamudio: Una Obra y Vida Feminista” en Sara Beatriz Guardia. Edición y compilación. *Escritoras del Siglo XIX en América Latina*. Lima, CEMHAL, 2012.

francés, escribía en náhuatl y en español. Su obra sufre expropiación cultural al ser siempre asociada a la literatura de los Siglos de Oro de España. Aunque nunca a la altura del coetáneo, Juan Ruíz de Alarcón. También interligante, Sor Juana atraviesa una etapa cortesana y decide ser una monja criolla, para poder estudiar; en realidad es segregada y se le consideraba una *rara avis*, caso excepcional, única mujer culta. Hoy es una de nuestras diosas. Aquí aplica el argumento de la reseña del libro de Sara Beatriz Guardia: *Dominga, Francisca, Flora. Soy una fugitiva, una profana, una paria*:

Es un hecho aceptado que durante el virreinato la condición de la mujer fue muy pobre y trágica. Prácticamente no tuvo ningún poder. Durante la época del dominio peninsular, de virreyes, oidores e inquisidores, para la mujer española y para la criolla sólo existían dos alternativas en la vida: el santo matrimonio o el convento. Si ocurría algún divorcio o separación sólo quedaban la prostitución o la casa de recogidas. Para la mujer nativa fue peor porque para ella solo existió la posibilidad del amancebamiento, del vasallaje o de la servidumbre.⁷

En las investigaciones de CEMHAL también se encuentran evidencias de la reubicación del discurso sorjuanista, una restauración del pensamiento y la lengua, la voz de la mujer, las mujeres, lectoras profesionales que con la mirada del Tercer Milenio y la escritura que acoge la escritura femenina y feminista, en “Los sermones escondidos de Sor Juana Inés de la Cruz” o una autobiografía intelectual, más aún, las máximas osadías de la monja que murió joven en pleno esplendor escritural (1695) luego de ser regañada, castigada, encerrada por haber escrito y desafiado a la Iglesia, la indudable institución patriarcal ⁸.

En los libros de texto del último tercio del siglo pasado, las historias de la literatura mexicana, el caso de la profesora Álvarez (37 reediciones) ⁹ o el de María del Carmen Millán, primera académica de la lengua, aparecen solamente Sor Juana, del siglo XVII, y María Enriqueta (1872—1968). Gran salto de 300 años en el registro histórico de las escritoras; sólo dos grandes, las clásicas asociadas a la organización masculina, y las falsas creencias sobre “el sexo débil”. Con rasgos distintivos por excéntricas, únicas letradas, locas geniales, siempre sumisas al organismo patriarcal. María Enriqueta prolífica en el género romántico primero, modernista después, y ya reconocida, estaba siempre asociada a ser la esposa de un historiador mediocre, porfirista, que perdió el salario con los cambios de la Revolución Mexicana, y a quien ella tuvo que sostener en el extranjero, con su pluma, y sus lecciones de piano. Hasta hoy, la única mexicana nominada al Premio Nóbel de literatura (1951) por su extensa escritura, y en especial por sus *Rosas de la Infancia*, libros de texto para educación primaria, que por décadas alfabetizaron a la infancia de habla española en ambos

⁷ Manuel Lasso. Reseña: Sara Beatriz Guardia. *Dominga, Francisca, Flora. Soy una fugitiva, una profana, una paria*. Arequipa: Universidad de San Agustín, 2016. CEMHAL, *Reseña de libros, 2010—2018*, en <https://www.cemhal.org/resena3.html>

⁸ Grady C. Wray. “Los sermones escondidos de Sor Juana Inés”; Robin Ann Rice. “La loa como autobiografía intelectual: *El mártir del sacramento, San Hermenegildo* de Sor Juana Inés de la Cruz”; Guillermo Schmidhuber de la Mora. “La dramaturgia de Sor Juana Inés de la Cruz, su máxima osadía” en Sara Beatriz Guardia. Edición y compilación. *Mujeres que escriben en América Latina*, Lima, CEMHAL, 2007.

⁹ María Edmée Álvarez. *Literatura mexicana e hispanoamericana*. México, Porrúa, 1º ed. 1957, 35º ed., 1993.

lados del Atlántico. CEMHAL descubre a María Enriqueta y la muestra como es, la gran escritora, maestra y viajera; así la representa el apartado "D) Migración desplazamiento y exilio" en *Viajeras entre dos mundos* ¹⁰.

La teoría literaria feminista explica la ausencia de mujeres en diccionarios y enciclopedias y libros de texto. El sistema patriarcal asigna la plaza pública para los hombres y concibe la identidad tradicional femenina que mantiene a las mujeres en el espacio doméstico. La "sintaxis masculina", la dominante organización de las palabras excluye la semiótica femenina. Cecilia Olivarez sintetiza así ese silencio a fines del siglo pasado: ausencias en la expresividad humana, epistemología patriarcal y la necesidad de crear el simbólico espacio "Hablar - Mujer".

"La expresión, mediante el lenguaje verbal, de su deseo (de la mujer), de sus placeres, es difícil de lograr porque el discurso dominante o la sintaxis masculina no le conceden un lugar, y porque si "como mujer y en público, usted tiene la audacia de decir cualquier cosa sobre su deseo propio, se producirá el escándalo, la represión. Usted altera el orden —particularmente el del discurso" (...). El hablar-mujer sería, entonces, también un espacio en el que las mujeres se permitirían hablar como ellas hablan, "sin dejarse distraer por la norma o por el hábito", para no recaer en el mismo "lenguaje que reproduce las mismas historias" (...)." ¹¹

CEMHAL crea ese espacio que permite a las mujeres hablar de lo que les interesa, desde su expresividad liberada. Ha construido los cimientos que fundamentan el papel de las mujeres en la política, en la historia, en la literatura de nuestra región, latinoamericana. Y los resultados de sus actividades académicas, simposios, convocatorias, revistas académicas y demás publicaciones, más que un acervo, constituyen una biblioteca que concentra nuestros discursos, nuestra sabiduría para reconfortar nuestras identidades y alimenta nuestra dignidad.

Cabe una invitación a leer la Biblioteca CEMHAL para conocer nuestra historia y asumir gozosas la dignidad de ser hijas de la vida, de la tierra como forjadoras de nuestra patria y nuestra región cultural: Latinoamérica, espacio libre de reyes, reinas y tiranías. La construcción del estatuto femenino en Nuestra América o Abia Yala, como han decidido renombrarla los estudios poscoloniales, está registrada en CEMHAL

En Latinoamérica las mujeres, según las leyes y códigos, incluso en los tratados internacionales, somos libres con equidad. En la realidad social, se cierne sobre nosotras la desigualdad social, la pobreza, el salario inequitativo y se vive la amenaza de la violencia machista contra las mujeres. Casos de maternidad adolescente, el padre ausente, la "Casa Chica", violaciones, hasta el tráfico de mujeres y los feminicidios. Hoy es necesaria la liberación de la mitad de la humanidad, y de las madres de la otra mitad, para la construcción de la igualdad ciudadana entre hombres

¹⁰ Marina Martínez Andrade. "María Enriqueta Camarillo de Pereyra: escritora, maestra y viajera", en Sara Beatriz Guardia. Edición y compilación. *Viajeras entre dos mundos*. Brasil: Universidade Federal da Grande Dourados. Lima: CEMHAL, 2012.

¹¹ Cecilia Olivares. *Glosario de términos de crítica literaria feminista*. "Hablar - Mujer". México. El Colegio de México, 1997, p. 51.

y mujeres, para educarnos en la paz. Igualdad frente a la diferencia de toda la diversidad genérica, sexual, religiosa, étnica, contra la discriminación y el maltrato.

La violencia contra las mujeres, las violencias por razones de género siguen constituyendo un problema social que nos pone en riesgo. Lo asegura la Organización de las Naciones Unidas, lo ratifica la abogada y politóloga paraguaya Line Bareiro desde la CEPAL: “Los Estados de América Latina y el Caribe han ratificado la Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW por sus siglas en inglés), no obstante la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres en América Latina y el Caribe sigue siendo un gran desafío”¹². Otro desafío es el desconocimiento de nuestros derechos, la sumisión inconsciente individual. En una comunidad como la que CEMHAL ha creado están las semillas de nuestro crecimiento personal, del empoderamiento y la fuerza intelectual.

Para que las mujeres dejáramos de ser “El Segundo Sexo”, categoría social devaluatoria, desde Francia Simone de Beauvoir denunciaba a mediados del siglo XX, que había que restaurar el legado femenino. ¿Y cómo hacerlo? Hablando, estudiando, escribiendo, creando nuestro universo discursivo, variado, diverso. Celebrar la recuperación de nuestra historia en América Latina, identidad que se finca en el siglo XIX, tras las independencias del Imperio Español, y que nos invita a estudiar el valioso y heroico papel de las mujeres en la forja de nuestra independencia.

Con el estudio de nuestra historia CEMHAL obliga a la Historia Oficial a reconocer a nuestras heroínas. En el movimiento liderado por Tupac Amaru en el Cusco en 1781, por la liberación del Perú, a “Tomasa Tito Condemayta se le dio garrote en un tablادillo. A Micaela Bastidas antes de matarla le cortaron la lengua”. Imposible leer la lucha de las mujeres sin conmoverse, historia que obliga a conmemorar el sacrificio, el heroísmo:

El movimiento liderado por Tupac Amaru contó con una importante presencia femenina. Tomasa Titu Condemayta, Cacica de Acos (Quispicanchi, Cusco), dirigió una brigada de mujeres que defendió con éxito el puente Pilpinto de las tropas españolas. Cecilia Tupac Amaru, participó activamente en el sitio del Cusco y en los preparativos insurreccionales del cerro Piccho. Bartolina Sisa, esposa de Tupac Catari, intentó el 13 de marzo de 1781 sitiar La Paz y Sorata represando el río para luego romper puertas y aislar las poblaciones. Gregoria Apasa, hermana de Diego Cristóbal Tupac Amaru, combatió con Andrés Tupac Amarua en Sorata y Azángaro. Marcela Castro participó en el levantamiento de Marcapata, Margarita Condori, combatió con Diego Tupac. Todas fueron ejecutadas, las casas arrasadas y los bienes confiscados. Fueron condenas al destierro, Manuela Tito Condori esposa de Diego Cristóbal Tupac Amaru, así como Ventura Monjarrás, anciana madre de Juan Bautista Tupac Amaru, que murió en la cárcel ¹³.

¹² L. Bareiro. Entre la igualdad legal y la discriminación de hecho. CEPAL, Chile. México, Trinidad y Tobago 2018. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43220-la-igualdad-legal-la-discriminacion-hecho>

¹³ Sara Beatriz Guardia. “La caravana de la muerte. Heroico sacrificio de la mujer peruana”. Revista Historia de la Mujer en América Latina, Lima, CEMHAL, Año XXV, No. 227, julio – agosto 2024.

Evidencias históricas de valiosas mujeres que se descubren al leer las investigaciones que CEMHAL realiza: solteras, ricas, pobres, provincianas, locales, tradicionales, letradas, curiosas, rebeldes. Ahí abundan las madres, esposas, hijas, hermanas de los soldados, de los guerrilleros, de los militares. En el 2010, Segundo Centenario de las Guerras de Independencia, se dio la ocasión de celebrarlas, y aún de hermanarlas con las españolas, en la lucha por obtener su lugar en la plaza pública, en lo que las autoras reconocen como “la conquista de la opinión pública”:

En lo que América Latina habría que citar al menos los nombres de Ana Iraeta de Mier (realista), Francisca Prieto y Ricaurte, Policarpa Salva tierra, Andrea Ricaurte de Lozano, Mariana Lazarín, Ángela Gama, Evangelina Tamayo, Teresa Corneja, Manuela Tinoco, Rosa Canelones, Juana Ramírez, Bárbara de la Torre, Ana María de Campos, Teresa Heredia, Leonor Guerra, Luisa Arrambide de Pacanins, Juana Antonia Padrón Montilla, Manuela Cañizares, María Ontaneda Larraín, Josefa Espinosa de Aymerich (realista), Josefa Sáenz, Josefa Tinajero, Nicolasa Lasso y Gertrudis Guerrero entre otras muchas¹⁴.

En la historia de México, 1810 evoca un momento memorable, mítico incluso, con la creación de imágenes que enmarcan la construcción de los héroes de la patria. Leamos con ojos de mujeres el caso de Miguel Hidalgo, el padre de la patria, registrado como único prócer, figura representativa y patriótica legitimada. Mientras que la historia oficial ratifica las estampas cívicas, nuestra crítica explica que el “discurso histórico oficial ha reificado estampas cívicas, que se quedan grabadas en la memoria popular y colectiva” (V. Infra.). Se refiere al 16 de septiembre de 1810 cuando el cura Miguel Hidalgo y Costilla tocó la campana de la iglesia de Dolores, en Guanajuato, arengó al pueblo mostrando un estandarte de la Virgen de Guadalupe e *inició* (cursivas mías) la lucha de Independencia:

El sacerdote, muy letrado y liberal, pegó el grito tras el aviso de su amiga, acaso amada, Doña Josefa Ortiz, Padre y Madre de la Patria respectivamente. En efecto, la Independencia fue alcanzada gracias a la entrega de hombres y mujeres enamoradas de la libertad y dispuestas a dar palabras y vidas, obras y patrimonios en bien de la paz. Muchas, muchas mexicanas y latinoamericanas participaron activamente en esas luchas independentistas, participación que la ceguera de género femenino que padece el patriarcado reconoció a muy pocas, aunque ellas sacrificaron tanto o más que los hombres. De ahí que a la celebración de CEMHAL, se añade el recordatorio de estas heroínas, mujeres de todas las clases sociales, de todas las etnias y edades, que animadas por el sueño de recuperar la paz¹⁵.

Efectivamente, recuperar la paz, tener acceso a la justicia, vivir libres de violencia, son intereses femeninos:

¹⁴ María Román López, Beatriz Sánchez Hita, Marieta Cantos Casenave. “Mujer y Guerras de Independencia. Paralelismos entre la actitud de la mujer por la conquista de la opinión pública en España y América (1808-1814)” en Sara Beatriz Guardia. Edición y compilación. *Las mujeres en la Independencia de América Latina*. Lima, CEMHAL, UNESCO, USMP, 2010, p. 257

¹⁵ Elsa Leticia García Argüelles. “Las heroínas mexicanas en el XIX: una reflexión entre la historia y la literatura”, en Sara Beatriz Guardia. Edición y compilación. *Las mujeres en la Independencia de América Latina*, Lima, CEMHAL, UNESCO, USMP, 2010, p. 436

La guerra ha sido considerada siempre como uno de los ámbitos masculinos, sin embargo, estudios recientes demuestran que las mujeres también estuvieron en los movimientos armados, sobre todo en aquellos cuyas demandas tienen que ver con el bienestar social general. // Las encontramos en la Revolución Francesa, y en los movimientos independentistas de la mayor parte de América Latina, reconociendo a algunas heroínas como Josefa Ortiz de Domínguez o Leona Vicario en el caso de México, mujeres que poseían cierta instrucción y que por su cercanía al poder poseían alguna información sobre los acontecimientos que estaban ocurriendo¹⁶.

Es gracias a “reescribir la historia desde una alternativa contestataria con nuevos modelos interpretativos”, que a Leona Vicario se le restituyó su titularidad de prócer, Madre de la Patria en 2020. En el Bicentenario, el Congreso de la Unión le otorgó el título de “Benemérita y Dulcísima Madre de la Patria”.

Como la mentalidad patriarcal es ciega equívocamente concedió el honor de designar con su nombre a un Estado de la República, Quintana Roo, no a Leona, sino al esposo. El Territorio de Quintana Roo nació como separación del Estado de Yucatán en 1901. En 1975, la Historia Oficial seguía considerando al esposo como el único valioso, y en premio el Territorio se convirtió en Estado en 1975. Solo apenas hace cuatro años se reconoció el aporte de Leona Vicario y se la nombra en el Grito de Independencia. Cada 15 de septiembre, es la última mencionada tras el epíteto “Vivan los héroes que nos dieron patria y libertad”. Leona fue más que una “Dulcísima Madre de la Patria”:

En el bando de los insurgentes pueden rastrearse algunas destacadas colaboraciones femeninas, de entre las que sin dudas destaca la de la heroína Leona Vicario (México, 10 de abril de 1789-México, 24 de agosto de 1842), considerada la primera periodista de América Latina, que remitía informes en clave al *Ilustrador Americano* (mayo de 1812-al menos hasta abril de 1813), al mismo tiempo que auxiliaba a los rebeldes, o recibía y enviaba informes a través de heraldos en la capital sobre la situación vivida en el campo de batalla. // A causa de su atrevimiento y decidido apoyo a los independentistas sería encarcelada el 13 de marzo de 1813, bajo la amenaza de que si no delataba a los insurgentes permanecería reclusa perpetuamente. Leona no delató a los conspiradores y fue recluida en el convento de Belem de las Mochas, de donde fue rescatada el 22 de abril del citado año. Tras el rescate parece que Leona escondió entre sus faldas una pequeña imprenta que pasó a los sublevados para auxiliarlos en la publicación del rudimentario *Ilustrador Nacional*¹⁷.

Leona Vicario fue además una gran escritora, de maestría poética, mujer de élite, rica heredera, pero siempre animada por la libertad, por la creación de un discurso que animara a la paz. Consciente del momento histórico que vivía, fortalecida cada vez más con el compromiso nacional, predicaba con el ejemplo. Hoy sería considerada una activista y una artista compleja, mujer de vida intensa. Aquí sólo

¹⁶ Emilia Recéndez Guerrero. “Las mujeres zacatecanas y la revolución de Independencia en México”, en Sara Beatriz Guardia. Las mujeres en la Independencia de América Latina. Lima, CEMHAL, 2010, p. 112.

¹⁷ María Román López, et al, Op. Cit.

una muestra de su discurso, un diálogo poético entre voces femeninas, escrito según el neoclasicismo de la época, tamizado ya por el sentimiento romántico de amor a la patria. Con ocasión de la Constitución de Cádiz, en 1812, en el contexto de las guerras de Independencia de España y de América, Leona, en ese diálogo, representa magistralmente a "La Libertad" - diosa doliente, con fe, lastimada. "La Tiranía" es monstruosa, jactanciosa, pero reconoce que ha tenido el poder largo tiempo y se debilita, sigue siendo despótica y cruel. "La Nuncia", mensajera radiante, pone fin al embate anunciando el fin del derramamiento de sangre en Iberoamérica. Leona presagia, profetiza, anticipa que México será libre, anuncia alianzas amistosas.

Llega (*La Tiranía*), y la diosa a tan feroz aspecto
Un vivo grito en su sorpresa lanza,
Sin que para increpar a su enemigo
Le faltasen enérgicas palabras.

La Libertad
¿Cómo -le dice- a profanar se atreven,
Sangrienta Tiranía, tus pisadas
La mansión venturosa que Pelayo
A mis cultos devoto consagrara?
¿Más víctimas buscando acaso vienes
En estas soledades apartadas,
Porque en los pueblos donde impío domina
Tu insaciable furor ya no las halla?
¿Qué designio fatal, como son todos
Los que en tu negro espíritu se fraguan,
Te ha traído a perturbar la paz serena
De aquesta fragosísima morada?
Allá donde tus leyes sanguinosas
Son vilmente de esclavos acatadas,
Dirigir puedes el violento paso
Que ya mucho a mis ansias lo retardas

La Tiranía
¡Cuán vanamente -el monstruo le replica-
Aquí de mi furor salvarte aguardas!
¿Qué sirve mi poder si tú rendida
La cerviz no doblegas a mis plantas?
Mientras respires el vital aliento
En falaz apariencia abandonada.
Mientras de tus doctrinas lisonjeras
Hasta el último alumno no se acaba.
Vacila el trono en que terrible impero,
El público deseo se propaga
Con que España inconstante en sus ideas
Por mi exterminio fervorosa clama.
Si logro, pues, que con tu muerte queden
Sus dulces ilusiones disipadas,

No temeré la ruina que inminente
A mi poder envejecido amaga.

La Libertad
¿Cómo, cruel enemiga de los hombres,
–Tímida la deidad así le hablaba–
Cómo... Iba a seguir cuando sus quejas
Interrumpió la novelera fama.

Vino del aura leve conducida
Desde la isla de Bética ensalzada,
Más por ser de las cortes cuna ilustre
Que por todas sus célebres batallas.

Al ver La Libertad, llegar La Nuncia,
De heroicos hechos, de ínclitas hazañas,
A escuchar las mayores, más gloriosas
Su enajenado espíritu prepara.
Suspende ya –le dice (La Nuncia) – de tu llanto
El abundante riego, diosa amada,
La España te dispone en su alegría
Regias coronas, vencedoras palmas.

Atónita la reina bienhechora
Escuchó la dulcísima embajada,
Su pileo y su vindicta al punto toma
Y de Mantua a su alcázar se adelanta.
Desaparece la oscura Tiranía,
Incierta y triste por los aires vaga,
Hasta que a las regiones del oriente,
Su antiguo asilo, el torpe paso avanza.

El ancho océano su ámbito espacioso,
En justo obsequio de la nueva grata
Reduce a breve trecho, y facilita
Estorbos que pudiera hallar la fama.
Viene pues, por el México anunciando
Que ya la Libertad reina en España,
Cuyo duro dominio o Tiranía
Cambiará presto en amistosa alianza¹⁸.

La "Dulcísima Madre de la Patria" desafió al gobierno español y a la Inquisición; escondida en una cueva dio a luz; liberó de la esclavitud a sus empleadas y empleados para que la siguieran en sus traslados en apoyo de la libertad. Su defensa del valor de las mujeres en la Historia, está expresado en el escrito dirigido a Lucas Alamán, notable historiador y sabio, conservador, realista:

¹⁸<https://www.eloriente.net/home/2019/08/20/la-libertad-y-la-tirania-poema-de-leona-vicario/>; <http://tlatmatqui.blogspot.com/2012/08/la-libertad-y-la-tirania-de-leona.html>

“Confiese Usted, Sr. Alamán que no sólo el amor es móvil de las acciones de las mujeres; que ellas son capaces de todos los entusiasmos, y que los sentimientos de la gloria y la libertad no le son unos sentimientos extraños [...] Por lo que a mí toca, sé decir que mis acciones y opiniones han sido siempre muy libres, nadie ha influido absolutamente en ellas, y en ese punto he obrado siempre con total independencia [...] Me persuado de que así serán todas las mujeres, exceptuando a las muy estúpidas, y a las que por efecto de su educación hay contraído un hábito servil. De ambas clases hay también muchísimos hombres”¹⁹

En nuestra región latinoamericana, las luchas de las primeras décadas del siglo XIX se produjeron en el contexto de conflictos políticos. Desorganización política, intentos de invasiones extranjeras, guerras de guerrillas, asonadas, venta de territorios. Las mujeres sufrieron violaciones y pérdidas de vidas, hijos, hijas, familias y haciendas. La mayoría vivieron marginadas, sin reconocimiento ciudadano; demostraron un noble comportamiento civil en cumplimiento de la nación, sin ser reconocidas por los hombres que escribieron la Historia Patria. Con palabras y acciones proclamaron las ansias de libertad y el deseo de alcanzar la equidad, de amar nuestras tierras, nuestras familias y comunidades. La Biblioteca CEMHAL proporciona evidencias de los repetidos esfuerzos e intereses para obtener el derecho al voto, a participar en la esfera pública de nuestros países, para sostener nuestros intereses de vida.

Pero gracias a este empoderamiento letrado, inteligente, hoy podemos ver a las madres de la patria junto los héroes. Y cabe festejarlas por sus palabras, expresiones que podemos hacer nuestras, que explican nuestro pensamiento, nuestro sentir y pesar. A través de una lectura de la historia con mirada de mujer, ha sido posible reconstruir nuestro ser social, humano, emocional y espiritual.

La lucha de las mujeres fue necesaria para la Independencia²⁰. Pero también fueron las mujeres quienes limpiaron la sangre derramada en calles y casas de los pueblos donde se libraron las batallas. Cuando se puso sitio a ciudades y comunidades, ellas se arriesgaron a salir en busca de víveres, agua y ayuda. Al permanecer en sus casas, sostuvieron a sus familias, mantuvieron la unión en las localidades y soportaron los ataques y el asedio de realistas y españoles. Por ello, fueron castigadas en las comunidades, consideradas protectoras de rebeldes, las compañeras, novias, esposas, hijas, o hermanas de los insurgentes. Mujeres de todos los estratos, criollas de clase media o alta, mestizas, cacicas, indígenas, permanecieron en los pueblos y rancherías, en villas y ciudades sufriendo castigos que hoy conmueven. En Pénjamo, Guanajuato, el realista que se convirtió en insurgente momentáneo y luego se asumió emperador mexicano, Agustín de Iturbide, mantuvo encarceladas a más de 300 mujeres y sus familias durante dos años. Como una de las “Glorias Nacionales” se reconoce la cooperación contra el hambre que azotaba a una ciudad sitiada. Resguardada con desánimo por soldados, exangües, hambrientos, un grupo de mujeres se presentó ante el Gral. Nicolás Bravo para decirle: “No podemos pelear, pero podemos servir de alimento para que sea

¹⁹ Elsa Leticia García Argüelles. “Las heroínas mexicanas en el XIX: una reflexión entre la historia y la literatura” en Sara Beatriz Guardia. Edición y compilación. *Las mujeres en la Independencia de América Latina*, Lima, CEMHAL, UNESCO, USMP, 2010, p. 443.

²⁰ Guadalupe Gómez y Zacil Sansores. Sin la lucha de las mujeres no habría Independencia. Ed. El Porvenir, México, 2009.

repartido como ración a los soldados”. Los insurgentes impidieron el sacrificio, desapareció el desaliento y retomaron la batalla; ellas salieron a pelear con garrotes y machetes ²¹.

La *Enciclopedia de México*, en el capítulo de la lucha independentista de la región del Bajío, hoy Estado de Michoacán, consigna numerosas mujeres que participaron en la lucha por la emancipación política. Además de Josefa Huerta Escalante, esposa de Manuel Villalongín, figuran: Dolores Soravilla, que por facilitar recursos a los insurgentes, en cuyo bando combatía su hijo, estuvo presa por más de ocho meses en Valladolid; Rafaela López, madre de los cinco hermanos Rayón, que ni por salvar la vida del menor de ellos quiso influir en los otros cuatro para que depusieran las armas; María Luisa Martínez, informante de los rebeldes fue fusilada en Erongarícuaro; Gertrudis Bocanegra Lazo de la Vega, fusilada en Pátzcuaro el 10 de octubre de 1817, y muchas otras cuyos nombres desconocemos participaron en la lucha independentista.

La zacatecana, Severa Aróstegui, en 1892, en ocasión del Cuarto Centenario del entonces llamado “Descubrimiento de América”, recitaba: “Me fuera dado legislar un día”, en una loa, un panegírico a la región donde nació Benito Juárez, primer presidente latinoamericano de pueblo originario. Celebra el “virus patrio” de la tierra que lo vio nacer

A OAXACA²²

¡Salve, Oaxaca! por la historia ungida
para la cuna del ilustre Juárez:
tierra bendita y para mi querida
adonde un tiempo trasladé mis lares.

Huérfana y sola y sin ningún consuelo,
fatigada de llanto y de vigilia,
y me brindó tu generoso suelo,
amistades, hogar, patria y familia.

Contra el destino insuperable muro
fue para mí tu cariñoso asilo,
y solo allí, bajo tu cielo puro,
logró vivir mi corazón tranquilo.

Allí, al abrigo de mi negra suerte,
tuve un período de quietud y calma,
que me dejó admirarte y comprenderte
y saberte querer con toda el alma.

Juzgué, leyendo los brillantes hechos

²¹ Gerardo Silva, *Glorias Nacionales*, ed. s/n. México, 1879.

²² Gimete y Buxó. *Poesía Oaxaqueña 1860-1900*. México, UNAM, 1966, pp. 91-92. Publicado al menos 2 veces en el siglo XIX: en *La Lira Poblana*, s/ed 1893 y en *El álbum literario de Oaxaca*.

que tu alta historia con orgullo enlaza,
que no puede caber en otros pechos
un corazón de tu valiente raza.

Son tus hijos indómitos y fieros,
y en la lucha ninguno los abate;
porque eres nodriza de guerreros
y la clásica tierra del combate.

¡Me fuera dado legislar un día!
a todas las mujeres que estuvieran
próximas a ser madres, mandaría
a tu suelo, no mas porque nacieran

Respirando los niños ese ambiente,
de bélicos microbios impregnado,
que en el pecho del tierno adolescente
desarrolla el instinto del soldado.

Bajo esa influencia, que al combate anima,
que allí nacieran en el suelo que amo,
inoculados con tu bravo clima,
el virus patrio como yo le llamo.

Aunque ya no existiera ni un vestigio
de tu gloria pasada, basta un hombre
que produjiste cual sin par prodigio
para ilustrar y engrandecer tu nombre.

¿A qué citar la antigua dinastía
de los héroes que cuentas a millares?
si está hecha no más tu apología,
al decir que en tu seno nació Juárez.

¿Quién escucha ese nombre y en su pecho
no siente luego que espontánea vibre
y entusiasta la fibra del derecho?
¿Quién no se siente ciudadano y libre?

Por ti, Oaxaca, sin cesar suspiro
y como al suelo en que nací te quiero;
como bella e histórica, te admiro;
como patria de Juárez, te venero.

Yo, que ya nada quiero de la vida,
sólo le pido al Cielo con empeño,
un pedazo de tierra tan querida
para dormir el perdurable sueño.

Al gobierno liberal de Juárez y otros contemporáneos se debe la victoria republicana sobre el conservadurismo y la Invasión Francesa, el malhadado Imperio de Maximiliano, y la educación pública gratuita, laica, como obligación del Estado para todos y todas.

Otro jubileo para este 2024 es el de Matilde Hidalgo, quien hace un siglo -una generación después del grito de Severa Aróstegui- solicitó su registro para votar. En la historia del voto femenino se le consigna como la primera latinoamericana que desafió al Estado Ecuatoriano. En mayo de 1924, durante las elecciones al Congreso Nacional, cuestionó que las mujeres no pudieran votar. Cuando se le negó la inscripción, invocó la Constitución: ¿dónde estaba el requisito de sexo o de género para poder votar? Ella cumplía con los requisitos que ahí constaban: ser mayor de edad y saber leer y escribir. El Consejo de Estado escuchó sus argumentos y sentenció:

“Se resuelve lo siguiente: que las mujeres pueden registrarse para votar, pero que también pueden ser elegidas. Ahí se abre una puerta, en 1924, y Ecuador es el primer país de América Latina donde se admite el voto a la mujer”²³.

Matilde nació en 1889 al sur de Ecuador. Desafió el orden patriarcal que permitía sólo educación básica, primaria, para las mujeres. Trascendió la prohibición y fue la primer bachiller (1913); ingresó a la Universidad de Cuenca (1919) y se graduó como primera doctora en 1921, en la Universidad Central de Ecuador. Como era posible ser electas de acuerdo a la nueva Constitución de 1929, la Dra. Hidalgo optó también por una carrera política y en 1941 fue electa diputada del Congreso.

En El Salvador, en 1930, Prudencia Ayala fue la primera mujer en postular para la Presidencia en América Latina. Le fue negado el registro por ser mujer, madre soltera e indígena. En 1950 se reconoció el derecho al sufragio femenino. En 1932, Brasil sólo lo reconoció para las mayores de 21 años y alfabetizadas. En Cuba, enero de 1934, por decreto de ley el sufragio femenino sin restricciones fue declarado. Uruguay autorizó el derecho de las mujeres a votar y participar en las elecciones de 1938. En Panamá, en 1941, sólo votaron en elecciones provinciales, y en 1945 se acabó la restricción. La ley de registro electoral de Venezuela de 1946 estableció el sufragio femenino. En septiembre de 1947, en Argentina, el gobierno de Perón aprobó la ley del voto para mujeres; en las elecciones de 1951. Evita Perón, María Eva Duarte, lo anunció así:

“Recibo en este instante de manos del Gobierno de la Nación la ley que consagra nuestros derechos cívicos. Y la recibo, ante vosotras, con la certeza que lo hago en nombre y representación de todas las mujeres argentinas”.

En el Perú, para Mercedes Cabellos de Carbonera (1845-1909) la instrucción era la conquista más importante, para que deje de ser objeto sujeta a la tradición patriarcal: “¡Triste destino – exclama – el que le deparan a la mujer nuestras sociedades! ¡Convertirla en un instrumento, en un objeto indispensable para la

²³ Natasha Reyes, en *Historia del voto femenino en América Latina*, en <https://www.france24.com/es/programas/historia/20240509-la-lucha-por-el-voto-femenino-en-am%C3%A9rica-latina-matilde-hidalgo-y-su-legado-de-igualdad>.

diversión, y la alegría de los demás! ¡Educación bárbara!”. No consideró necesaria la conquista de sus derechos políticos, puesto que no le asignaba a la política una calidad ética que antepusiera "la fuerza moral y las leyes de la justicia y la humanidad" a la "fuerza bruta del poder de las armas". Por ello, planteaba que la mujer no tenía "la vastísima necesidad de conquistar esos derechos"..²⁴

Este desinterés por la política en las decimonónicas, puede entenderse como resistencia a la esfera pública aquejada de golpes de estado, asonadas, invasiones, disoluciones y guerras internas, prevención ante la "fuerza bruta del poder de las armas": preocupación por la ignorancia aunada a la sobrecarga del trabajo y los cuidados domésticos. En Perú, el sufragio femenino, se obtuvo en 1955.

En Costa Rica, la *Liga Feminista* con Bernarda Vásquez Méndez al frente, y cientos de mujeres en las filas, tras dos décadas de lucha por fin ejercieron el voto en 1950. En Chile, las mujeres pudieron por participar en elecciones presidenciales desde 1952. Las sufragistas en Colombia ganaron el voto en el Congreso (1954), y participaron con abrumadora decisión en el plebiscito de 1957 que aprobó el Frente Nacional, organismo que acabaría con casi 150 años de luchas entre liberales y conservadores.

En México, con el renacimiento de la República tras la Invasión Francesa, ya en el último cuarto del siglo XIX, profesoras, escritoras y empresarias culturales como Laureana Wright en la Ciudad de México, Antonia Vallejo en Guadalajara, María Cos en el Bajío—Michoacán²⁵, o Rita Cetina y Gertrudis Tenorio en el Sureste, participaban en la esfera pública, llamando a las mujeres a emanciparse y decidir. Hubo muchas otras, entre románticas tardías y modernistas, que participaron en formar el Estado Nacional.

El feminismo fructificó en la región de "Las Siemprevivas"²⁶. Hermila Galindo, Elvia Carrillo Puerto, Juan Belén Gutiérrez de Mendoza (varios años encarcelada) emprendieron una infatigable lucha para que se reconociera el derecho a votar y ser electas. En 1923, luego del Primer Congreso Feminista, en Yucatán pudieron votar, aunque solamente las que vivían en ese Estado. Beatriz Peniche Barrera, Elvia Carrillo Puerto y Raquel Dzib Ciseron fueron las primeras mujeres en la historia de México, en ser elegidas para legislar, cumpliendo la petición de Severa Aróstegui. Ese año se celebró el Primer Congreso de la Liga Panamericana de Mujeres. Las mexicanas Luz

²⁴ Sara Beatriz Guardia. "Ciudadanas a votar. 60 años de sufragio femenino en el Perú", en *Diálogo Electoral Lima. 60 Años del voto de la mujer en el Perú*, Lima, CEMHAL, ONPE, 2015.

²⁵ Gabriela Sánchez Medina. Palabras de mujer: la configuración discursiva de las escritoras en la prensa del siglo XIX en Michoacán, México, en Sara Beatriz Guardia. *Las Mujeres en la Formación de los Estados Nacionales en América Latina y el Caribe*, p. 331, Lima, Cemhal, 2022.

²⁶ Lucrecia Infante Vargas, " "Siemprevivas": las precursoras de la emancipación femenina en el Sureste mexicano finisecular; María del Rocío Ochoa García, " Voces olvidadas: profesoras y escritoras mexicanas feministas; Socorro Guzmán Muñoz, "Tener talento, pero no alas: la lucha sin tregua de las escritoras del siglo XIX"; Leticia Romero Chumacero, "Laura Méndez de Cuenca y la revolución feminista"; Alicia Ramírez Olivares, "Severa Aróstegui: una voz determinante en pro de la defensa femenina", en Sara Beatriz Guardia *et Al.* integrantes del Comité Científico, Simposio Internacional "Escritoras del siglo XIX. Una visión ampliada del Bicentenario de las independencias, *Informe final de proyecto de investigación 2021*, Dirección General de Investigación –DIGI- Universidad San Carlos de Guatemala, 2021. 2021.<https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/ceceg/INF-2021-07.pdf>

Vera, Margarita Robles de Mendoza, Matilde Montoya, Columba Rivera y Julia Nava de Ruíz Sánchez, entre otras, enviaron una petición al Congreso: igualdad de derechos políticos para hombres y mujeres en todo México. El sufragio femenino fue incluido en la agenda de los partidos políticos que, temiendo la templanza y la fuerza de las mexicanas contra las tiranías, se pospuso el debate casi tres décadas. En abril de 1952, más de 20 mil mexicanas exigieron al candidato presidencial Adolfo Ruiz Cortines, que cumpliera la promesa que en la Constitución se plasmara el sufragio femenino. Incansables, un año después consiguieron que Ruiz Cortines²⁷, ya presidente, en octubre publicara el decreto de promulgación de reformas constitucionales para que las mexicanas pudieran votar y ser electas. Así ocurrió en las elecciones de 1955, y en las boletas electorales aparecieron los nombres de Remedios Ezeta Uribe, Marcelina Galindo Arce, Margarita García Flores y Guadalupe Urzúa Flores.²⁸

Este 2024 por primera vez en la historia mexicana y en la de otros países, una mujer resultó electa para ser Presidenta. Muchas más mujeres resultaron electas gobernadoras, alcaldesas, presidentas municipales, senadoras, diputadas. El domingo de las históricas elecciones, destacaba una escritora en un diario nacional:

“La llegada de una mujer a la Presidencia de México es inminente. Este hecho histórico se dará a 71 años de que las mujeres conseguimos el voto a nivel nacional; 101 años después de que Elvia Carrillo Puerto fuera la primera diputada local, a 70 años de que Aurora Jiménez lo hiciera en el ámbito federal y a 39 años de la primera gobernadora. Cuando María Lavalle Urbina y Alicia Arellano Tapia llegaron al Senado hace 60 años, las actuales candidatas (Sheinbaum y Gálvez) tenían 1 y 2 años de edad”²⁹.

La ciudadana Claudia Edith Suárez Ojeda, titular de la Secretaría Ejecutiva del Instituto Nacional Electoral (INE) emitió la información oficial sobre la votación total cuantificada que fue de 60 millones 115 mil 184 votos. Hubo una importante participación. El 61.04 % de la ciudadanía inscrita acudió a votar, el mayor porcentaje de votantes en la historia.

Tres fueron las candidaturas para presidencia de la República, dos mujeres y un hombre:

- Jorge Álvarez Máynez, del partido Movimiento Ciudadano: 6 millones 204 mil 710 votos (10.3213 %).
- Bertha Xóchitl Gálvez Ruiz, de la coalición “Fuerza y Corazón por México”: 16 millones 502 mil 697 votos (27.4517 %).
- Claudia Sheinbaum Pardo, de la coalición “Sigamos Haciendo Historia”: 35 millones 924 mil 519 votos (59.7594 %).³⁰

²⁷ La sabiduría popular y la Historia contada por hombres, lo nombran “El presidente caballero”, lo que desconoce la lucha de las mujeres por la igualdad que precede la equidad.

²⁸ <https://igualdad.ine.mx/cuando-las-mujeres-votamos-por-primera-vez/>

²⁹ Leticia Bonifaz Alfonzo. “Por fin, una presidenta”. Columna Opinión, 01:06:2024, *El Universal*, CDMA, en <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/leticia-bonifaz-alfonzo/por-fin-una-presidenta/>

³⁰ <https://centralectoral.ine.mx/2024/06/09/informa-ine-que-se-computaron-60-millones-115-mil-184-votos-en-la-eleccion-presidencial/>, consultado el 10 de junio de 2024.

Siglos después de abrir espacios y romper techos de cristal para “poder legislar”, Claudia Sheinbaum Pardo, mujer letrada, profesora universitaria, madre, activista, ecologista, obtuvo también el mayor número de votos de candidatura alguna que se tenga memoria. Tras resultar electa, la Dra. Sheinbaum exclamó: “Primero las pobres”. Recordó después que durante su campaña visitando pueblos y ciudades, veía a las niñas portando carteles que decían: “Ya no quiero ser princesa, quiero ser PRESIDENTA”³¹.

Esta investigación revisa las palabras, el discurso de emancipación, liberación y empoderamiento de las latinoamericanas a partir de las Independencias de 1810 hasta 2024. Una lectura crítica del Jubileo Discursivo CEMHAL constituye, desde la teoría del discurso, un sistema de expresión, una semiótica: un sentido construido socialmente, episteme compartida. Cito a Julieta Haidar, que se sobrepone a Habermass, y a Van Dijk, y es nuestra, latinoamericana. Nos dice que las palabras importan, pero no por ellas, sino por las personas que las emiten, y que más personas se identifican con ellas hasta crear el discurso de la historia de las mujeres en América Latina³². CEMHAL recupera la historia, los pensamientos, palabras, textos y anhelos de las pioneras del siglo XIX, palabras que es necesario internalizar para caminar con dignidad por esta vida.

La Biblioteca CEMHAL favorece la construcción, más que de un campo semántico, un léxico empoderador para mujeres contra la opresión de género y contra toda opresión. Además de reconocer nuestra historia, las mujeres sabias y fuertes, coetáneas que nos anteceden, y nuestras contemporáneas, nos enseñan qué pensar y qué decir en bien de nuestra equidad. Es posible recuperar nuestra energía para seguir adelante, cuando recordamos el sufrimiento de nuestras mujeres de pueblos originarios, “las pobres”.

La fuerza interior llegará al recordar el tormento sufrido por ejemplo, por Micaela Bastidas Puyucahua (1745—1781), que participó en la insurrección de Tupac Amaru, en el Cusco, odiada por los realistas. Fue emboscada, condenada a muerte, y se le dio garrote, pero como tenía el cuello muy delgado no podía el torno ahogarla, “y fue menester que los verdugos (...) dándole patadas en el estómago y pechos, la acabasen de matar”³³. O la Boliviana Bartolina Sisa (1753 – 1782), que fue nombrada virreina, tras la toma del pueblo de Paria que ella encabezó. Los realistas enviaron 300 soldados para capturarla, ella resiste. Desde Charcas llegan 1700 a sofocar la rebelión. Fue ejecutada con su cuñada, Gregoria Apaza, hermana de Tupac Katari. Como tenebrosa lección, para reprimir rebeliones indígenas, sus extremidades fueron exhibidas en pueblos y caminos. Hoy, cada 5 de septiembre, fecha de su ejecución, se le recuerda como el Día de la Mujer Indígena.

Nos reconfortan discursos como el grito de Domitila Chungara: “Si me permiten hablar” al tomar la palabra en el I Congreso feminista, o el de la premio nóbel de la paz, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. Bien nos dicen desde

³¹ Demián Duarte. *Ya las niñas no quieren ser princesas, quieren ser Presidentas*, Episodio 3 Sonora desde la CDMX, en https://www.youtube.com/watch?v=kmoVjUz_V4I.

³² Julieta Haidar, *El campo del Análisis del Discurso: aportes para el estudio de lo político*. Fundación global, Democracia y Desarrollo, Santo Domingo, 2004.

³³ Sara Beatriz Guardia. *Las mujeres en la Independencia de América Latina*. Lima: CEMHAL 2010, p. 31, <https://cemhal.org/5%20Mujeres%20Independencia%20%202010.pdf>.

CEMHAL: "Domitila Chungara y Asunta Quispe Huamán ...(de las tantas) que han luchado y siguen luchando. Principalmente, si consideramos que la voz de la mujer india es una voz colectiva, se está restituyendo simbólicamente la voz al Pueblo indígena de América"³⁴.

En febrero de 2017, el gobierno mexicano cumplió con el mandato jurídico del Tercer Tribunal Colegiado en materia administrativa de dar una disculpa pública a tres mujeres hñáhnúus, Jacinta Francisco Marcial, Teresa González Cornelio y Alberta Alcántara Juan, de la región otomí. Las tres mujeres fueron encarceladas en 2006, acusadas de un crimen que no cometieron. Pasaron años en la cárcel en un laberinto legal y jurídico. La entonces Procuraduría General de la República tardó más de 8 meses en realizar la ceremonia oficial de disculpa pública. En un discurso magistral, Estela Hernández Jiménez, hija de Jacinta Francisca, arengó al Estado Mexicano, a sus representantes, y afirmó que la lucha por la defensa de los pueblos originarios continuaría y sentenció gloriosa:

"Este caso nos cambió la forma de ver la vida. Hoy sabemos que no es necesario cometer un delito para ser desaparecido, perseguido o estar en la cárcel. Por los que seguimos en pie de lucha por la justicia, la libertad, la democracia y la soberanía de México, para nuestra patria, por la vida, para la humanidad, quedamos de ustedes, por siempre y para siempre, la familia Jacinta, hasta que la dignidad se haga costumbre."³⁵

Doctora en pedagogía, Estela es una de las intelectuales indígenas más brillantes del México contemporáneo. Es defensora comunitaria, profesora en educación indígena y autora del libro, *El otomí de Santiago Mexquititlán: guía para aprender y enseñar otomí*, publicado por la Universidad Autónoma de Querétaro. Reconocida en todo el mundo, pertenece al Concejo Autónomo de Santiago Mexquititlán, y del Congreso Nacional Indígena³⁶.

"Hasta que la dignidad se haga costumbre", se ha convertido en aforismo, frase célebre que debemos repetir cada vez que se cometa una injusticia, una violencia contra las mujeres. Continuaremos escribiendo nuestra historia, transformando el orden social, y gritaremos como Estela Hernández Jiménez: "Hasta que la dignidad se haga costumbre". Sigamos leyendo las publicaciones de CEMHAL.

Bibliografía

ÁLVAREZ, María Edmée. *Literatura mexicana e hispanoamericana*. México: Porrúa, 1º ed. 1957, 35º ed., 1993.

ARGUEDAS, Alcides. *Pueblo enfermo. Contribución a la psicología de los pueblos hispanoamericanos. Ensayo*. Barcelona: Viuda de Luis Tasso, 1909.

³⁴ Claudia Luna. "Micaela Bastidas, del silencio a la palabra: Autodiscurso y Representación", en Sara Beatriz Guardia. *Micaela Bastidas*. Lima, CEMHAL, 2019, p.90.

³⁵ Luis Hernández Navarro. "Hasta que la dignidad se haga costumbre". Sección Opinión, *La Jornada*, 20 de octubre de 2020, México en <https://www.jornada.com.mx/2020/10/20/opinion/017a2pol>,

³⁶ <https://www.frontlinedefenders.org/en/profile/estela-hernandez-jimenez>

ARÓSTEGUI, Severa. "A Oaxaca" en Adrián S. Giménez-welsh y José Pascual Buxó, *Poesía Oaxaqueña 1860-1900*, UNAM. México, 1966.

BAREIRO, L. *Entre la igualdad legal y la discriminación de hecho*. CEPAL, Chile, México, Trinidad y Tobago 2018, en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43220-la-igualdad-legal-la-discriminacion-hecho>

BONIFAZ ALFONZO, Leticia. "Por fin, una presidenta", Columna Opinión, 01:06:2024, *El Universal*, CDMX, en <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/leticia-bonifaz-alfonzo/por-fin-una-presidenta/>

CASTELLANOS, Rosario. *El eterno femenino*. México: FCE, 1975.

CSIKÓS, Zsuzsanna. "La figura de La Malinche en la literatura hispana del siglo xx: *la aprendiz de bruja* de Alejo Carpentier, *Todos los gatos son pardos* de Carlos Fuentes y *Jubileo en el zócalo* de Ramón Sender". Revista CEMHAL, Lima, Año XV, No. 153, marzo - abril, 2014.

DUARTE, Demián. *Ya las niñas no quieren ser princesas, quieren ser Presidentas, Episodio 3 Sonora* desde la CDMX, en https://www.youtube.com/watch?v=kmoVjUz_V4I

GARCÍA ARGUELLES, Elsa Leticia. "Las heroínas mexicanas en el XIX: una reflexión entre la historia y la literatura", en Sara Beatriz Guardia (Ed.) *Las mujeres en la Independencia de América Latina*. Lima, CEMHAL, UNESCO, USMP, 2010, p. 436.

GLANTZ, Margo. *La Malinche. Sus padres y sus hijos*. México, UNAM, 1994.

GÓMEZ, Guadalupe y Zacil Sansores. *Sin la lucha de las mujeres no habría Independencia*. México: Ed. El Porvenir, 2009.

GUARDIA, Sara Beatriz. *Las mujeres en la Independencia de América Latina*. Lima, 2010, p. 31.

_____. "Ciudadanas a votar. 60 años de sufragio femenino en el Perú". *Diálogo Electoral*. Lima. *60 Años del voto de la mujer en el Perú*. Lima, CEMHAL, ONPE, 2015.

_____. "La caravana de la muerte. Heroico sacrificio de la mujer peruana". Revista Historia de la Mujer en América Latina. Lima, CEMHAL, Año XXV, No. 227, julio - agosto 2024

_____. "La Escritura Femenina en el Perú del Siglo XIX". Sara Beatriz Guardia, (ed. y comp.) *Escritoras del Siglo XIX en América Latina*. Lima, CEMHAL, 2012.

GUZMÁN MUÑOZ, Socorro. "Tener talento, pero no alas: la lucha sin tregua de las escritoras del siglo XIX", en Sara Beatriz Guardia et Al. integrantes del Comité Científico. Simposio Internacional "Escritoras y personajes femeninos del siglo XIX: Una visión ampliada del Bicentenario de las independencias". Informe final de proyecto de investigación 2021, Dirección General de Investigación -DIGI- Universidad San Carlos de Guatemala, 2021.

GRANILLO VÁZQUEZ, Lilia. "La escritura de la historia como gestión de la identidad, perspectiva de género", en Sara Beatriz Guardia (Edición y compilación). *Escritura de la Historia de las Mujeres en América Latina. El retorno de las diosas*. Lima:CEMHAL, 2005.

HAIDAR, Julieta. *El campo del Análisis del Discurso: aportes para el estudio de lo político*. Santo Domingo: Fundación global, democracia y desarrollo, 2004.

HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis. "Hasta que la dignidad se haga costumbre". Sección Opinión, *La Jornada*, 20 de octubre de 2020, México en <https://www.jornada.com.mx/2020/10/20/opinion/017a2pol>, <https://centralectoral.ine.mx/2024/06/09/informa-ine-que-se-computaron-60-millones-115-mil-184-votos-en-la-eleccion-presidencial/>, consultado el 10 de junio de 2024.
<https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/ceceg/INF-2021-07.pdf>
<https://igualdad.ine.mx/cuando-las-mujeres-votamos-por-primera-vez/>
<https://www.frontlinedefenders.org/en/profile/estela-hernandez-jimenez>

INFANTE VARGAS, Lucrecia. "Siempre vivas": las precursoras de la emancipación femenina en el Sureste mexicano finisecular", en Sara Beatriz Guardia *et Al.* integrantes del Comité Científico, Simposio Internacional "Escritoras y personajes femeninos del siglo XIX: Una visión ampliada del Bicentenario de las independencias. *Informe final de proyecto de investigación 2021*, Dirección General de Investigación -DIGI- Universidad San Carlos de Guatemala, 2021.
<https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/ceceg/INF-2021-07.pdf>

LASSO, Manuel. Reseña: Sara Beatriz Guardia. *Dominga, Francisca, Flora. Soy una fugitiva, una profana, una paria*. Arequipa: Universidad de San Agustín, 2016. Lima, CEMHAL, Reseña de libros, 2010—2018, en <https://www.cemhal.org/resena3.html>

LUNA, Claudia. "Micaela Bastidas, del silencio a la palabra: Autodiscurso y Representación", en Sara Beatriz Guardia, *Micaela Bastidas*. Lima: CEMHAL, 2019, p.90.

MARTÍNEZ ANDRADE, Marina. "María Enriqueta Camarillo de Pereyra: escritora, maestra y viajera", en Sara Beatriz Guardia (Ed. y Comp.) *Viajeras entre dos mundos*. Lima, CEMHAL, 2010.

MUÑOZ, Willy O. "Adela Zamudio: Una Obra y Vida Feminista", en Sara Beatriz Guardia, (ed. y comp). *Escritoras del Siglo XIX en América Latina*. Lima, CEMHAL, 2012.

OCHOA GARCÍA, María del Rocío. " Voces olvidadas: profesoras y escritoras mexicanas feministas"; en Sara Beatriz Guardia *et Al.* integrantes del Comité Científico, Simposio Internacional "Escritoras y personajes femeninos del siglo XIX: Una visión ampliada del Bicentenario de las independencias". *Informe final de proyecto de investigación 2021*. Dirección General de Investigación -DIGI- Universidad San Carlos de Guatemala, 2021.
<https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/ceceg/INF-2021-07.pdf>

OLIVARES, Cecilia. *Glosario de términos de crítica literaria feminista*. "Hablar – Mujer". México: El Colegio de México, 1997.

RAMÍREZ OLIVARES, Alicia. "Severa Aróstegui: una voz determinante en pro de la defensa femenina", en Sara Beatriz Guardia *et Al.* integrantes del Comité Científico, Simposio Internacional "Escritoras y personajes femeninos del siglo XIX: Una visión ampliada del Bicentenario de las independencias". *Informe final de proyecto de investigación 2021*. Dirección General de Investigación -DIGI- Universidad San Carlos de Guatemala, 2021.
<https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/ceceg/INF-2021-07.pdf>

RECÉNDEZ GUERRERO, Emilia. "Las mujeres zacatecanas y la revolución de Independencia en México", en Sara Beatriz Guardia. *Las mujeres en la Independencia de América Latina*. Lima, CEMHAL, 2010.

REYES, Natasha. *Historia del voto femenino en América Latina*, en <https://www.france24.com/es/programas/historia/20240509-la-lucha-por-el-voto-femenino-en-am%C3%A9rica-latina-matilde-hidalgo-y-su-legado-de-igualdad>.

ROBIN, Ann Rice. "La loa como autobiografía intelectual: *El mártir del sacramento, San Hermenegildo* de Sor Juana Inés de la Cruz"; en Sara Beatriz Guardia (ed. y comp.) *Mujeres que escriben en América Latina*. Lima, CEMHAL, 2007.

ROMÁN LÓPEZ, María, Beatriz Sánchez Hita, Marieta Cantos Casenave, " Mujer y Guerras de Independencia. Paralelismos entre la actitud de la mujer por la conquista de la opinión pública en España y América (1808-1814); en Sara Beatriz Guardia (Ed.) *Las mujeres en la Independencia de America Latina*, Lima, CEMHAL, UNESCO, USMP, 2010.

ROMERO CHUMACERO, Leticia. "Laura Méndez de Cuenca y la revolución feminista"; en Sara Beatriz Guardia et Al. integrantes del Comité Científico, Simposio Internacional "Escritoras y personajes femeninos del siglo XIX: Una visión ampliada del Bicentenario de las independencias", *Informe final de proyecto de investigación 2021*, Dirección General de Investigación -DIGI- Universidad San Carlos de Guatemala, 2021. <https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/ceceg/INF-2021-07.pdf>

SÁNCHEZ MEDINA, Gabriela. "Palabras de mujer: la configuración discursiva de las escritoras en la prensa del siglo XIX en Michoacán, México"; en Sara Beatriz Guardia. *Las Mujeres en la Formación de los Estados Nacionales en América Latinay el Caribe*. Lima, Cemhal, 2022.

SCHMIDHUBER DE LA MORA, Guillermo. "La dramaturgia de Sor Juana Inés de la Cruz, su máxima osadía"; en Sara Beatriz Guardia (ed. y comp.) *Mujeres que escriben en América Latina*. Lima, CEMHAL, 2007.

SILVA, Gerardo. *Glorias Nacionales*. Ed. s/n. México, 1879.

VICARIO, Leona. "La Libertad y la Tiranía"
<https://www.eloriente.net/home/2019/08/20/la-libertad-y-la-tirania-poema-de-leona-vicario/>

WRAY, Grady C. "Los sermones escondidos de Sor Juana Inés"; en Sara Beatriz Guardia (ed. y comp.) *Mujeres que escriben en América Latina*. Lima, CEMHAL, 2007.